

## GUIA PER A PROFUNDITZAR LA ALTERNATIVA DE JESÚS

### 1. El celibat de Jesús com a paràbola de la seva llibertat i dedicació total al Regne:

- Llegiu el següent text:

*El celibato de Jesús*

Estamos acostumbrados a considerar el celibato de Jesús como algo normal y absolutamente obvio. Sin embargo, es uno de los rasgos más extraños y desconcertantes de Jesús.

No debemos olvidar que el mundo judío en el que vivió Jesús «encarna una de las culturas donde se ha conseguido una valoración más positiva y, a la vez, más auténticamente humana del enigma de la sexualidad» (J. 1. González Faus). El pueblo judío llegó a alcanzar una visión positiva, madura, gozosa de la sexualidad, difícil de igualar culturalmente. Jesús vivió en una sociedad que valoraba en sumo grado la riqueza de la sexualidad y el matrimonio. Se recordaba la vieja tradición bíblica: «No es bueno que el hombre esté solo» (Gn 2, 18). Una sociedad de la que procede este dicho de la Peschitah: «Siete cosas condena el cielo y la primera de ellas es el hombre que no tiene mujer».

El celibato de Jesús tuvo que resultar enormemente extraño ante el pueblo judío. J. Blinzler ha señalado que es posible que a Jesús se le insultara con el apelativo de *eunuco* por su forma de vida célibe, de la misma manera que se le acusó de romper la ley, no ayunar, ser comilón y bebedor, tratar con prostitutas, etc. Jesús se habría defendido aceptando el insulto, pero interpretándolo de manera nueva a la luz de su mensaje: «Hay eunucos que nacieron así del seno materno, hay eunucos hechos por los hombres, y hay eunucos que se hicieron tales a sí mismos por el reino de los cielos» (Mt 19, 12).

Esta actitud sorprendente de Jesús en aquella sociedad nos obliga a preguntarnos por el significado que pudo dar a su celibato.

El celibato de Jesús no es ciertamente un celibato de carácter ascético o de protesta contra los abusos o la degradación del sexo en aquella sociedad. Quizás podríamos encontrar un celibato de esta naturaleza en Juan Bautista y en los monjes de Qumrán. El celibato del Bautista se puede entender dentro de su ascetismo de hombre del desierto que «no come ni bebe» y vive lejos de la sociedad, pero no es posible interpretar de la misma manera el celibato de Jesús que come y bebe con publicanos y pecadores, trata con prostitutas y no tiene ningún miedo a las amistades femeninas (Mt 11, 18-19; Lc 10, 38-42; 7, 36-50).

Tampoco tenemos ningún dato para sospechar que ha sido un celibato de protesta profética como el de Jeremías. Este profeta siente la necesidad dolorosa de no compartir las alegrías de aquel pueblo alejado de Dios (15, 17). Su soledad celibataria es un gesto de protesta contra el pecado del pueblo, de la misma manera que no comparte tampoco la mesa de sus vecinos: «y en casa de convite tampoco entres a sentarte con ellos a comer y a beber» (16, 8). De esta manera, acepta esta carga pesada de la soledad, impuesta por Dios, para anunciar al pueblo su próxima destrucción. El celibato de Jesús que comparte la mesa con pecadores, que anticipa ya desde ahora la fiesta final del reino, que acoge a las prostitutas y perdona a la adúltera no tiene los rasgos de una soledad dolorosa, impuesta por Dios, para desolidarizarse con aquel pueblo impenitente.

El celibato de Jesús es la consecuencia de una total disponibilidad al servicio del reino de Dios. Es la forma de vida propia de un hombre totalmente cogido por la realidad del reino de Dios y totalmente orientado a servir a los intereses del reino. Jesús ve su celibato como una *incapacidad* para casarse: «eunuco por el reino de Dios» (Mt 19, 12). El reino de Dios está haciendo irrupción en la historia y esto le reclama una disponibilidad tan total y absoluta que no se ve capaz ya de atarse a la vida matrimonial.

El celibato de Jesús se entiende en esa línea de liberación y emancipación de la familia que es tan típica de Jesús (Mc 3, 31-35; cir. Le 2, 49). El celibato de Jesús no consiste en no casarse con una mujer, sino en no casarse con nada que le impida entregarse a la realidad del reino en la que todos son hermanos porque todos son hijos de su mismo Padre.

Este celibato se nos descubre como un amor liberado, desinteresado, no posesivo, no acaparador y particularista. Así lo descubre W. Joest «un amor liberado de la condición de amar

sólo lo que previamente se ha experimentado como amable». Quizás, en pocos aspectos de la vida se nos descubre la libertad de Jesús con mayor profundidad y hondura como en su estilo célibe de vivir el amor.

Jesús ha vivido la ternura, el respeto, la admiración, la cercanía, el cariño, el perdón, la amistad..., renunciando libremente a aquello que acabaría privando a su amor de universalidad y servicio libre y desinteresado al reino de Dios.

J. A. Pagola, Jesús de Nazaret. El hombre y su mensaje, 44-46

- Llegiu Mt 19,1-12:
  - a) Aplicau-lo a Jesús i als qui escullen viure com eunucs per el Regne de Déu: Havíeu considerat mai a Jesús com un eunuc? Comentau el text de Pagola.
  - b) Aplicau-lo als qui fracassen en el matrimoni i que haurien de viure com eunucs per el Regne de Déu: És possible que uns divorciats visquin aquest ideal? Diferència entre ideal i realitat.
  - c) Aplicau-lo als casats i com haurien de viure la seva dedicació al Regne de Déu: En quin sentit el matrimoni no els ha de llevar la llibertat i dedicació al Regne?

## 2. La compassió com a principi d'actuació

- A la pregària, Jesús ens revela un Déu pare i mare

Cercau alguns texts referents a la pregària, que mostrin la confiança en el Déu Abbà: Lc 10,21 Mt 6,7-8 Mt 7,11

- Podeu comparar el concepte de Déu que tenien els fariseus, els zelotes i els essenis amb el de Jesús?
- La nostra parròquia o comunitat cristiana amb quin principi es mou?
- El principi misericòrdia

J. Sobrino tradueix Gènesi 1,1 "En el principi era la misericòrdia". De quin tipus de misericòrdia parla? De la re-acció de Déu al sofriment humà, per ex. Deuteronomi 26,5-9.

Això és lo que fa que Jesús actuï en dissabte: Marc 3,4.

El que vol ensenyar a la paràbola del bon samarità Lluc 10,25-37. "El ser humano cabal es el que interioriza en sus entrañas el sufrimiento ajeno de tal modo que ese sufrimiento interiorizado se hace parte de él y se convierte en principio interno, primero y último de su actuación".

Podeu veure *El principio-misericordia. Bajar de la cruz a los pueblos crucificados*. Santander, 1992.